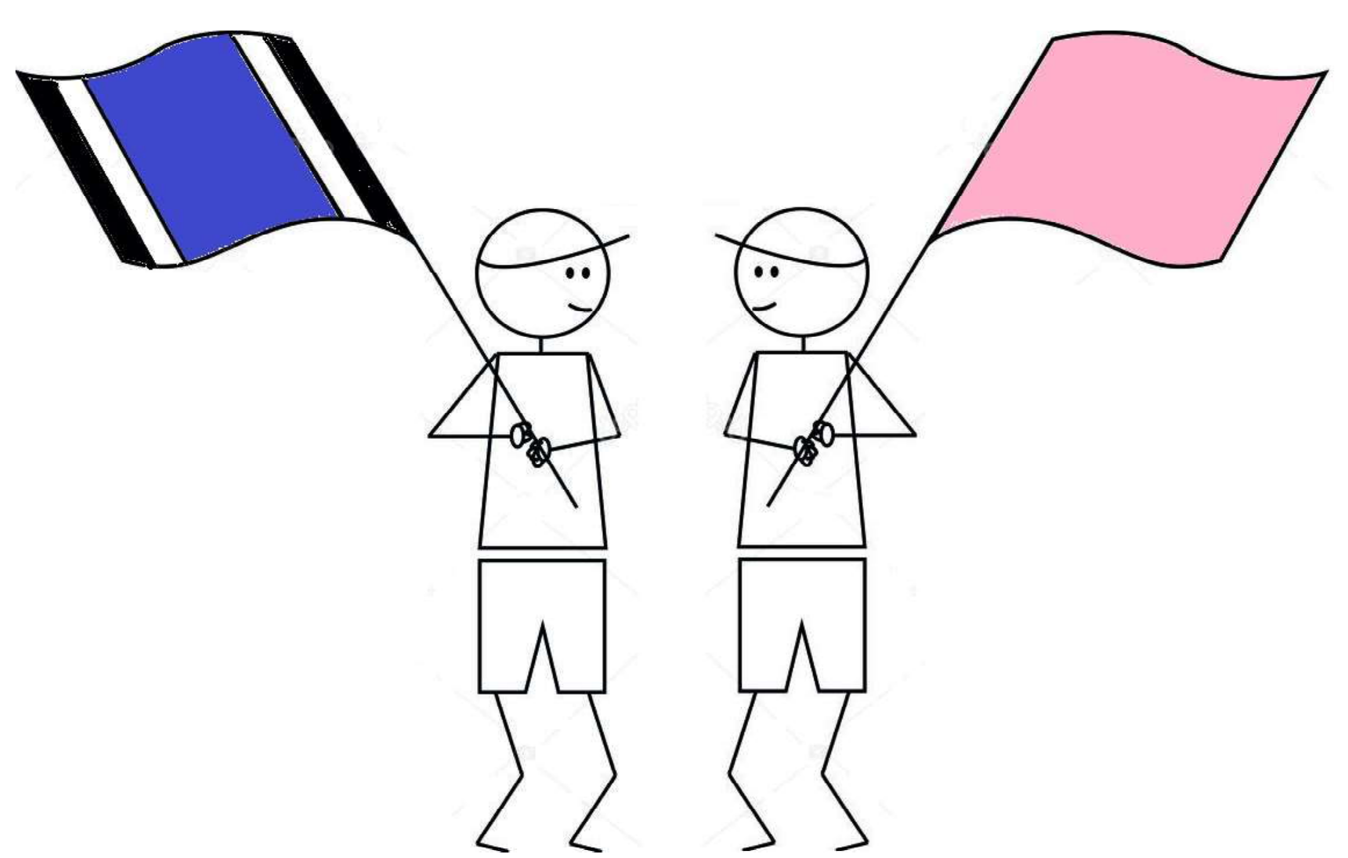
Periódico mensual
Marzo 2021
Qullasuyu, Bolivia
Año 15
Número 175
Edición electrónica





Editorial

Riesgos y peligros en las próximas elecciones subnacionales

Las elecciones subnacionales (para alcaldes y gobernadores) que tendrán lugar en Bolivia este 7 de marzo significa, indudablemente, un compromiso con la democracia, pero representan también serios riesgos y peligros para este mismo sistema de gobierno.

El primer peligro es que ponga al descubierto las insuficiencias institucionales que caracterizan a nuestro país y que comprometan así la consulta y las decisiones que, a través del voto, asuma el pueblo.

No puede haber sistema alguno, sin instituciones que la respalden. Las nuestras están carcomidas por el colonialismo interno. Desde su origen son insolventes, pues nuestras instituciones no han sido "descolonizadas". En esencia son las mismas que los españoles instituyeron para garantizar su dominio sobre criollo, mestizos y, principalmente, indígenas. De entonces ahora, son serviles para garantizar los intereses de los gobiernos de turno. Nadie, en Bolivia, cree en la independencia de la Justicia o del actual órgano electoral.

El panorama electoral que las encuestas nos muestran hasta ahora indican un fracaso de los candidatos del MAS. En contextos parecidos, el poder siempre ha reaccionado eliminando a la competencia. Lo ha hecho anulando "legalmente" a candidatos, desconociendo resultados o aplicando fraude en el preceso electoral.

Este es el segundo peligro: Que el gobierno recurra nuevamente a esos viles expedientes. Ya se han presentado ante la justicia algunas demandas, todas provenientes del MAS. La justicia en Cochabamba ha fallado contra Manfred Reyes Villa. Al momento de escribir este editorial no teníamos conocimiento de la decisión final del Organo Electoral. Pero, todo hace presumir que éste siga dócilmente la pretención oficialista y anule la candidatura de Reyes Villa.

¿Tomarán fuerza en ese caso demandas contra Eva Copa, Iván Arias y otros candidatos que las encuestas dan como ganadores con amplio margen sobre los candidatos oficialistas?

Sería triste que estas elecciones en lugar de fortalecer la democracia la sepulten. Debemos tomar en cuenta que no es la primera vez en nuestra historia que el Ejecutivo recurre a esas o parecidas artimañas. Tampoco sería la primera vez que el pueblo reacciona violentamente contra esas manipulaciones.

El Organo Electoral no puede anular a un candidato que previamente (se supone revisando antecedentes y cumplimiento de todos los requisitos) aceptó y legalizó. Que las instituciones cumplan su rol depende de sus actuales integrantes y responsables.

Iustración portada: A partir de un dibujo publicado en: https://mx.depositphotos.com/100325716/stock-illustration-mans-cartoon-waving-a-flag.html



Depósito legal 4-3-116-05

Comité director:
Pedro Portugal Mollinedo
Elías Ibañez
Guido L. Alejo Mamani

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Carlos Guillén
Magalí V. Copa Pabón

Colaboran en este número:
Freddy Zárate
Pedro Hinojosa Pérez
Froilán Laime Ajacopa
Víctor Hugo Rioja Vásquez
Benjamín Cuadros B.



Redentores de la política contemporánea: Algunas similitudes entre el MAS y el MNR

Freddy Zárate



Existen pararelismos entre el MNR y el MAS. Uno de ellos es la manipulación de las masas y el culto a la personalidad, hacia Victor Paz en el primer caso y Evo Morales en el segundo, principalmente durante los festejo de "días" dedicados a la sus respectivas "revoluciones". Fotos proporcionadas por el autor.

Si algo caracterizó a los regímenes populistas de Argentina y Bolivia de la década de los años cincuenta, fueron sus implicaciones ideológicas y propagandísticas en la política y la cultura. El gobierno de Juan Domingo Perón supo tocar las fibras más íntimas de varios segmentos de la sociedad argentina. De ahí la importancia del líder y su forma especial de relacionarse con las masas, basada en un tipo de retórica y un estilo de movilización que apelaba sistemáticamente a "lo nacional popular". Todo el accionar político del partido justicialista —y en especial la labor de Eva Perón—, fue registrado por la Subsecretaria de Informaciones y el Servicio Internacional de Publicaciones Argentinas, la cual se encargó de difundir profusamente los libros: *Habla Perón*; *Eva Perón. Su palabra… Su pensamiento… Su acción*; *Doctrina peronista*; *La razón de mi vida*; *El Álbum Eva Perón*, entre otros, así también, una variedad de documentales institucionalistas.

El MNR del 52

En ese contexto sociopolítico, varios dirigentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) fueron exilados a suelo argentino cuando el presidente Gualberto Villarroel fue derrocado y victimado en 1946. Por ende, se puede inferir que los refugiados políticos vieron el proceso peronista, y que, por tanto, fue una gran escuela política para el uso instrumentalizado de los medios masivos de comunicación. El caso de Víctor Paz Estenssoro, a pesar de encontrarse confinado siguió de cerca la política partidaria del MNR. En 1951, aunque ausente de Bolivia, fue candidato y ganó las elecciones presidenciales que fueron anuladas por el autogolpe del presidente Mamerto Urriolagoitia. Tras la insurrección del 9 de abril de 1952, y toma del poder del MNR, sucedieron varios acontecimientos que merecen cierta atención: "Pocos días después de la revolución de 1952, el 15 de abril, cuando la comisión especial destacada por nuestro país, regresaba de

la Argentina trayendo del exilio al nuevo presidente Dr. Víctor Paz Estenssoro, a bordo de una aeronave especialmente destacada para el efecto. Waldo Cerruto, uno de los más jóvenes miembros de la comitiva, traía también en aquella oportunidad una gran sonrisa: junto a él estaban los camarógrafos argentinos Juan Carlos Levaggi y Nicolás Emolij, contratados para la filmación —únicamente— de las diferentes actuaciones de recepción popular al nuevo mandatario y de su asunción al mando supremo del país". El investigador Alfonso Gumucio Dagron indica que en los días siguientes, "los camarógrafos no pararon de filmar manifestaciones, desfiles, discursos". De estos archivos audiovisuales salió el documental *Bolivia se libera* (1952), dirigido por Waldo Cerruto, hermano de la primera esposa de Paz Estenssoro.

La estrategia peronista consistió en utilizar todos los medios de comunicación en favor del partido, y esto fue replicado exitosamente por el gobierno del MNR: a las pocas semanas fueron creados el Instituto Cinematográfico Boliviano (ICB); la Subsecretaria de Prensa, Información y Cultura (SPIC); la Dirección Nacional de Informaciones; y la Secretaría de Prensa del Comité Político Nacional del MNR, cuyo fin era amplificar y ensalzar la gestión administrativa del gobierno movimientista. Además, de resaltar la imagen de los líderes de la revolución. Todo ello se hizo patente en *El Álbum de la revolución*; *El libro blanco de la reforma agraria*; *El libro blanco de la independencia económica de Bolivia*; *Boletín de Cultura*; *El pensamiento revolucionario de Paz Estenssoro*; *Visita del presidente de la república doctor Víctor Paz Estenssoro a Sucre*, entre otros. A esto se suman, los noticieros del ICB, películas, documentales, afiches y folletería.

Un interesante episodio registrado en la revista partidaria *Resurgimiento* (Año I, 15 de mayo de 1952, Nº 1), revela que a las pocas semanas de la revolución de abril de 1952, se dispuso el 9 de mayo como "El Día de Fe Nacionalista". Dicha conmemoración se llevó a cabo en el Teatro al Aire Libre, donde el presidente Víctor Paz Estenssoro y el vicepresidente Hernán Siles Zuazo expresaron lo siguiente: "El día de la Fe Nacionalista, obedece a un imperativo del momento; pues, luego de seis años de lucha permanente en todo orden, convirtiendo cada hogar en un baluarte de la rebelión contra la oligarquía, se convirtió en el hito de la renovación que espera Bolivia del sacrificio de sus hijos". El emotivo acontecimiento fue sustituido al año siguiente por el "Primer Aniversario de la Revolución Boliviana", celebrado el 9 de abril de 1953, con emotivos discursos, desfiles, homenajes, música y danzas autóctonas. El impacto político de la insurrección del 52 fue incorporado en el Estatuto Orgánico del MNR, que en su Artículo 103 reconoce el 9 de abril de cada año como el "Día de la Revolución Nacional". Durante todo el período del MNR se celebró de manera ininterrumpida el día de la revolución, hasta el golpe militar de 1964. De ahí en adelante entró en un lento declive la fecha festiva por considerarse una conmemoración partidaria. Y sin embargo, la propaganda estatal del 52 fue un catalizador de creencias, aversiones y obsesiones ideológicas del nacionalismo revolucionario que con el paso de los años llegó a dogmatizar la historia contemporánea de Bolivia.

El MAS del siglo XXI

El siglo XXI es un escenario político donde irradiaron nuevos actores y partidos políticos. Tal es el caso del Movimiento Al Socialismo (MAS), una vez establecido en el poder (22 de enero de 2006), fue acentuando un discurso neopopulista sumergido en el papel preponderante de los movimientos sociales, la ideologización de la base de identidad racial indígena, la descolonización, la nacionalización de los hidrocarburos, la reivindicación histórica del sector aymara y quechua con el denominado: "Pachakuti: retorno al espacio y tiempo del equilibrio". Las reivindicaciones políticas fueron consagradas en la Constitución Política del Estado Plurinacional, promulgada el 2009. Acto que fue celebrado con emotividad discursiva y aparatosos desfiles que dieron la bienvenida al nuevo Estado.

Al año siguiente de la promulgación constitucional, el gobierno del MAS mediante Decreto Supremo Nº 0405, del 20 de enero de 2010, decretó que cada 22 de enero se rememore el "Día de la Fundación del Estado Plurinacional". Otra razón para celebrar el feriado nacional se atribuye a la posesión de Evo Morales como presidente de Bolivia (2006), siendo conductor del Estado en representación de las naciones y pueblos indígena originario campesinos. También esta fecha representa el triunfo democrático histórico dando inicio a



la Revolución Democrática y Cultural en Bolivia.

La propaganda gubernamental destacó —a través del canal estatal, la prensa y el Ministerio de Comunicación— los mensajes del Jefe; transmitieron en vivo los partidos de balompié del presidente del Estado; resaltaron la entrega de diversas obras públicas en municipios y departamentos; mostraron la "diversidad" cultural por medio de desfiles, bailes y ceremonias. En términos generales, el proceso de cambio se fue acentuando al culto a la personalidad hacia Evo Morales, que fue promovido en todos sus niveles por la cúpula masista. Se tiene por ejemplo los textos: *Evo Morales de Tiwanaku al mundo*; *Mi vida, de Orinoca al Palacio Quemado*; *Proceso de Cambio en Bolivia: cómo un dirigente indígena campesino logró conquistar el poder y refundar el Estado*; *Jefazo. Retrato íntimo de Evo Morales*, entre otros. Después de trece años de gobierno, el MAS atravesó una profunda crisis política al forzar contra viento y marea la repostulación inconstitucional de Evo Morales a la presidencia: generando una convulsión social y política que llevó a la renuncia de varios integrantes del Poder Ejecutivo y Legislativo. Tras el vacío de poder, el orden constitucional fue violentado, dando pasó a nuevos actores políticos, tanto de la oposición como del oficialismo.

A manera de conclusión

Haciendo un paralelismo entre el MNR y el MAS, se puede deducir que las sucesivas generaciones —de finales del siglo XX y principios del XXI—, se fueron distanciando del entusiasmo revolucionario del 52, así en la actualidad se tiene escuetas notas de prensa que recuerdan los logros de revolución: la nacionalización de las minas, la reforma agraria, el voto universal y la reforma educativa. Episodios que perdieron relevancia, ya que no reflejan en su cabalidad los festejos gloriosos de las jornadas del 9 de abril, en donde, era obligatorio e incluso patriótico rendir homenaje a sus libertadores, es decir, a la dirigencia del MNR.

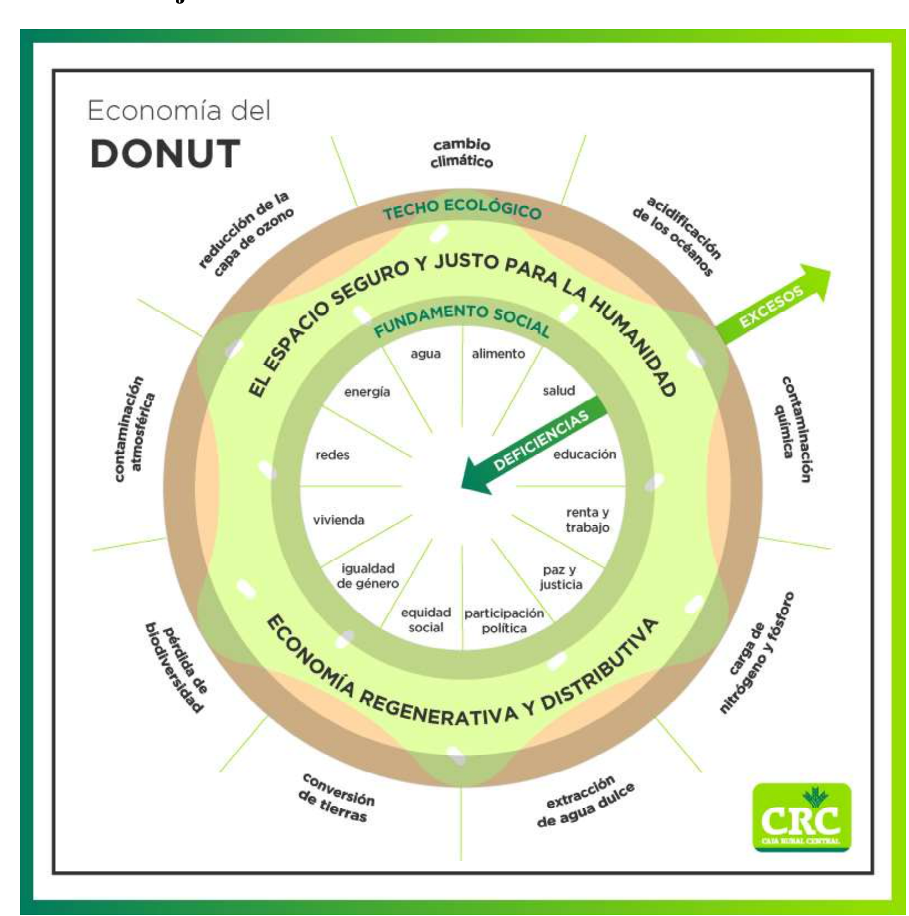
En el caso del MAS, tras la renuncia de Morales y posterior exilio en México y Argentina, se reconfiguró internamente para participar de la contienda electoral del 18 de octubre de 2020, donde salió vencedor Luis Arce y David Choquehuanca. En pocos meses de gobierno, se fue diluyendo la mística de la "década dorada" por la actual crisis económica y la frágil lucha contra la pandemia del Covid-19. Esto también se manifestó en el reciente festejo del día del Estado Plurinacional. Suceso apaciguado por un breve mensaje presidencial acompañado de un modesto ritual andino. De esta efeméride surgen las siguientes preguntas: ¿Será que en años sucesivos vaya perdiendo relevancia social y política el día de la fundación del Estado Plurinacional por estar entrañablemente ligado con el partido del MAS? ¿La trayectoria política y simbólica del MAS es una repetición matizada del MNR del 52?



El MNR con el MAS tienen otras semejanzas, como la de remozar el colonialismo al asentarse en el sometimiento y vasallaje de la población que, irónicamente, proclaman emancipar. Foto izquierda, Victor Paz llevado en andas por los mineros, en 1952. Foto derecha: Amaut'as arrodillados antes el canciller saliente, David Choquehuanca y el entrante, Fernando Huanacuni, el 2017.
Fuentes fotos: http://www.isabelvelasco.com/2010/05/victor-paz-estenssoro-el-genio-el.html
https://www.lostiempos.com/actualidad/nacional/20170126/polemica-redes-fotos-amautas-cancilleria?page=2

Hacia un nuevo sistema económico

Pedro Hinojosa Pérez



Se ha dado por llamar "economía del donut" a una interpretación de economía circular, en tanto concepto económico relacionado con la sostenibilidad, y que tiene como objetivo que el valor de los productos, los materiales y los recursos como el agua o la energía se mantenga en la economía el mayor tiempo posible, de manera que con esto se reduzca al mínimo la generación de residuos. Esta explicación viene dada a que la teoría de Raworth está focalizada en la gestión de los recursos limitados del planeta, así como en las desigualdades sociales que se dan a día de hoy.

Fuente ilustración: https://blog.ruralcentral.es/economia-donut/

Antecedentes

El covid 19 tiene como resultado generar efectos inmediatos en la economía mundial y regional en especial, tal es así que "Richard Portes, profesor de economía en la *London Business School*, le dice al periodista de la BBC que es obvio que algunas cosas tendrán que cambiar, porque tanto las personas como las compañías se han dado cuenta de la dimensión de los riesgos que han venido tomando. Mire el intercambio comercial. Una vez que las cadenas de suministro fueron interrumpidas (por el coronavirus), las personas empezaron a buscar por fuentes alternativas en casa, incluso si eran más costosas".

Si las personas encuentran proveedores domésticos, se quedarán con ellos, precisamente por esos riesgos que ahora perciben. Por su parte, Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) de las Naciones Unidas, cree que la globalización "al menos como la conocíamos antes de esta pandemia, definitivamente va a ser distinta". Continúa manifestando que: "definitivamente, está ya no va a ser una globalización de cadenas de valor. Eso es lo que va a ser más importante: el cambio en los modos de producción y en los modos de consumo".

¿Y entonces qué?

Entonces, pensando en todo lo bueno y malo que trajo la economía a la sociedad, se está comenzando a pensar en un nuevo sistema económico.

Un sistema económico es una estructura o forma de organizar la actividad económica de una sociedad, la producción de bienes y prestación de servicios, gestionando y administrando recursos de que se dispone. Las necesidades de la población e instituciones son ilimitadas, mientras que los recursos para

cubrirlas son finitos, por lo que la gestión y planificación de los recursos es necesaria.

Por tanto, el objetivo de un sistema económico es gestionar y planificar qué cantidad de bienes y servicios se producen, cómo hacerlo y para quién destinarlo, de manera estable y sostenible para poder crear crecimiento económico.

La economista británica Kate Raworth (Instituto Ambiental de Oxford) propuso un enfoque alternativo a la idea del crecimiento imposiblemente infinito imperante desde el siglo XX: *la Economía del Donut*. En la Economía del Donut el reto es descubrir cómo satisfacer las necesidades de todas las personas —desde la alimentación y la vivienda hasta el acceso a la salud o la participación política— sin sobrepasar los límites ambientales del planeta.

¿Ha oído hablar de la economía del donut?

Se trata de un planteamiento de la investigadora de la Universidad de Oxford Kate Raworth plasmada en su libro 'Economía Rosquilla'. Propone establecer como prioridades de la economía reducir las desigualdades y garantizar la sostenibilidad medioambiental.

Las ideas para capear la crisis que llega han empezado a ganar relevancia en el debate político internacional. El nuevo modelo de la Economía del Donut (o Rosquilla), parece que cobra fuerza frente a la teoría económica clásica imperante.

Desarrollo

la economía del siglo XXI debería tener forma de donut.

La imagen imperante del progreso económico tiene una forma muy diferente: es una línea de PIB ascendente e infinita. Raworth propone sustituirla por un círculo que refleje un sistema justo para las personas y para el planeta. En ese donut alternativo se tendrían en cuenta las necesidades básicas de las personas; agua, empleo, educación e igualdad y las limitaciones del planeta; contaminación atmosférica, cambio climático, pérdida de biodiversidad...

"Tenemos que pensar que vivimos en un sistema complejo y dinámico. Por eso hay que cambiar nuestra visión tradicional sobre los modelos económicos", argumentaba durante un reciente encuentro en Madrid para presentar la versión española de su donut: "Economía Rosquilla."

La brújula de Raworth permitiría a las economías y a las empresas enfrentarse a los desafíos sociales y medioambientales del futuro. Y esa idea redonda está calando, tal y como demuestra la reciente participación de la economista en el Foro de Davos (Suiza). La británica, que trabajó durante años en la ONG Oxfam, confiesa que durante esa etapa las empresas se mostraban recelosas con sus datos. "Ahora lo comparten todo conmigo. Hago como de terapeuta corporativa porque muchas compañías están atrapadas en una doble mentalidad; por un lado, se tienen que preguntar cuánto dinero pueden ganar con los cambios y por otro quieren saber cuántos beneficios pueden generar para la sociedad si intentan parecerse al donut".

Lo que uno se encuentra en la sección de economía de los distintos medios de comunicación normalmente son las cuentas de resultados de las grandes empresas cotizadas, los datos del PIB nacional o de algún país extranjero, las negociaciones de compras y fusiones, las reformas que los poderes públicos planean sobre determinados sectores, etc. Pero la economía es también una ciencia social a la que investigadores académicos dedican su tiempo con el objetivo de avanzar en su conocimiento.

Esta producción universitaria pocas veces llega al conjunto de la sociedad. Pero un nombre atractivo siempre ayuda, como sabe bien Kate Raworth, investigadora de la Universidad de Oxford que en los últimos tiempos ha conseguido llamar la atención con su economía del donut.

La teoría de Raworth pone el foco en la gestión de los recursos limitados del planeta y en las desigualdades sociales existentes. Lo hace de forma meticulosa repasando, uno a uno, los siete aspectos en los que la economía convencional ha provocado más problemas que los que ha solucionado.

En su libro 'Economía Rosquilla' (Paidós), plantea que el incremento del PIB se ha convertido en un objetivo en sí mismo, en lugar de un indicador útil para la consecución de lo que, según la autora, debería ser el verdadero objetivo de la economía: que las necesidades de todos queden satisfechas garantizando la sostenibilidad medioambiental.

"Todo el mundo debería tener acceso a los bienes básicos, como la comida, la vivienda, el agua, la salud o los avances tecnológicos, pero dentro de los medios y recursos disponibles en el planeta", resume Ra-

worth. Esos productos esenciales componen el círculo central de la rosquilla, mientras que el círculo exterior supondría el límite que los propios recursos medioambientales establecen para la humanidad.

Así, el agujero del donut representa las carencias de esos bienes básicos que tienen muchas personas y cuya cobertura debería convertirse en la prioridad de la economía. "La economía mundial de hoy en día causa grandes divisiones, con desigualdades extremas; y también destruye el mundo viviente del que todo depende", señala Raworth. Su propuesta pretende dar respuestas a estos retos y fijar los nuevos objetivos que tiene que marcarse la economía en el siglo XXI.

Así es la Economía del Donut que Ámsterdam aplicará

En un artículo suyo, escrito el 28 de abril de 2020, Agustín Velasco manifestaba:"Las ideas para capear la crisis que llega han empezado a ganar relevancia en el debate político internacional. El nuevo modelo de la Economía del Donut (o Rosquilla), parece que cobra fuerza frente a la teoría económica clásica imperante".

El pasado 8 de abril lo anunciaba la vicealcaldesa de Ámsterdam Marieke van Doorninck en la presentación del plan de la ciudad para superar el embate económico: la ciudad adoptará el modelo de 'Economía del donut' propuesto por Raworth, basado en el consumo consciente, una reducción drástica en el uso de recursos y materiales, y adoptando una brújula indicadora del progreso distinta a la que se venía usando.

La génesis del cambio de aproximación que propone Raworth en su obra *Economía rosquilla. 7 maneras de pensar la economía del siglo XXI* (Paidós, 2018), es una cuestión de gráfica: hoy por hoy el progreso lo identificamos con una gráfica ascendente y lineal que representa un crecimiento continuo y sostenido del PIB.

"Sería una línea siempre creciente que representaría el PIB: una curva de crecimiento exponencial proyectándose hacia delante y hacia arriba a través de la página, en una perfecta resonancia de nuestra metáfora favorita del progreso humano y personal" explica Raworth en su libro, y ofrece cambiarlo por un círculo que refleje un sistema justo para las personas y para el planeta.

"En primer lugar, para comenzar a orientarnos, dejemos de lado el crecimiento del PIB y empecemos de nuevo planteando una cuestión fundamental: ¿qué permite prosperar a los seres humanos? Un mundo en el que cada persona pueda vivir una existencia caracterizada por tres elementos: dignidad, oportunidad y comunidad; y donde todos podamos hacerlo conforme a los medios de nuestro planeta engendrador de vida".

Algunos han llegado a comparar el impacto de la teoría de esta economista de la Universidad de Oxford con lo que supuso la aparición de la Teoría General de John Maynard Keynes en su momento. Empresarios, directivos y políticos la abor-dan continuamente para entender cómo abrazar el cambio, y la popularidad de sus ideas la han llevado a participar en el foro de Davos (Suiza).

Para entender la rosquilla de Raworth identifiquemos las tres áreas que delimita

El agujero interior del donut. En esa zona se incluirían las necesidades básicas del ser humano y la sociedad: comida, agua potable, acceso al trabajo, vivienda, energía, sanidad, igualdad, libertades básicas…

La zona exterior al donut. Ahí, en la periferia del donut, comienzan los puntos de inflexión de las variables que se convierten en amenaza para la vida en el planeta: deterioro de la capa de ozono, perdida de la biodiversidad, acidificación de los océanos, deforestación…

El cuerpo del donut. En el área media, lo que formaría la rosquilla en sí, se encontraría el espacio donde radica el bienestar: Es donde debería moverse la evolución de la economía, sin pasar al agujero central, desatendiendo las necesidades básicas del sujeto, ni saliendo hacia la exterior, poniendo en riesgo la salud del planeta. O sea: los objetivos económicos deben satisfacer las necesidades humanas dentro de un límite aceptable para el planeta.

Lo que predica Raworth no es más que un crecimiento sostenible y de claro cariz social, en el que la valoración de costes debe integrar todas las variables extraeconómicas a las que afecte y las interconexiones de las repercusiones de la adopción de medidas. Cualquier empresa u organización debería dejar de centrarse en una única variable (el beneficio financiero, que solo repercute en la empresa y sus accionistas) para empezar a tener en cuenta otros tipos de 'valor' en los



que basar el diseño de la actividad y la evaluación de resultados: variables sociales y medioambientales.

En este modelo se hace necesario un replanteamiento de los objetivos del crecimiento que pasen por tener en cuenta el bienestar social y que los sistemas de producción sean conscientes de su repercusión en la cadena global. Esta visión es aplicable a cualquier ámbito, desde la fabricación de bienes, la prestación de servicios, la banca…

Para conseguirlo se hace imperativa la reducción drástica del consumo de recursos y materiales, hasta un 50%, y en esa línea, Ámsterdam anunciaba algunas de las medidas que se pensaban poner en vigor, como fomentar productos que duren más tiempo y permitan las reparaciones, el reaprovechamiento con carácter social de la comida que desechen restaurantes y hoteles, la promoción del uso de materiales más sostenibles en la construcción de edificios, o la creación de "pasaportes de materiales" en los que se identifiquen aquello susceptible de ser reutilizado en caso de demolición.

¿Puede aplicarse este sistema fácilmente?

Un artículo publicado por el Diario *El Comercio* en fecha en fecha 12 de julio del presente año nos aclara de la siguiente manera: La tarea se vuelve aún más monumental —y para muchos utópica— cuando incluso todavía no se sabe si habrá una nueva oleada de contagios de coronavirus que paralice de nuevo a las urbes, y cuál sería el efecto acumulado desde que se declaró la pandemia. Analistas como Sandrine Dixson-Declève, Hunter Lovins, Hans Joachim Schellnhuber y Kate Raworth dan un voto de fe a la humanidad en su artículo conjunto publicado por *Project Syndicate* a finales de marzo, donde proponen un 'Reinicio verde'. Ahí sostienen que no puede haber un mejor momento que aquel en que las sociedades han mostrado su increíble habilidad de transformarse prácticamente de la noche a la mañana. Raworth ha reconocido que, a pesar de la resiliencia y el espíritu emprendedor de los seres humanos, revertir el dominio cultural y financiero del consumismo será "uno de los más apasionantes dramas psicológicos del siglo". Pero ya está trabajando en ello. En su blog reconoce que no ha podido desarrollar el material que tiene en mente sobre la crisis del covid-19 porque a ella misma le cuesta hallar un balance entre teletrabajo, investigación, cuidado de niños y labores de casa. Pero promete a los seguidores de su teoría que seguirá formulando sus propuestas desde la óptica de su dónut. Ponerlas en práctica demandará recordar que la masa que sustenta el modelo no puede desparramarse, ni hacia adentro con un aumento de la miseria y la desigualdad, ni hacia afuera con el agotamiento del planeta.

Información extraída de:

https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52155208

https://retina.elpais.com/retina/2018/03/28/tendencias/1522228428_920303.html

https://www.blogbankia.es/es/blog/economia-donut.html

https://www.revistagq.com/noticias/articulo/teoria-del-donut-economia-rosquilla-que-es

https://www.elcomercio.com/tendencias/modelo-nueva-economia-sociedad-pandemia.html

Tres medios alternativos —Rimay Pampa, Hora 25 y Pukara— hemos decidido emprender tareas conjuntas de difusión, en espera de niveles comunes más integrados.

Pukara presenta informaciones o comentarios publicados en Hora 25 y Rimay Pampa, sugiriendo la lectura de los mismos a nuestros lectores.

La guitarra de Arce



"Bill Clinton, el 42.º presidente de Estados Unidos (1993-2001), aprendió en su adolescencia a tocar el saxofón, una habilidad que le ayudó a proyectar una imagen de hombre común y corriente. Cuando aún era gobernador de Arkansas (1983-1992)…"

Puede leer la información ingresando al siguiente enlace:

https://rimaypampa.org/la-guitarra-de-arce/

Diálogo con Alberto Acosta



"Diálogo con Alberto Acosta, economista ecuatoriano, fue Ministro de Energía y Minas (2007), Presidente de la Asamblea Constituyente (2007-2008), y miembro del Tribunal Internacional de los Derechos de la Naturaleza…"

Puede verlo ingresando al siguiente enlace:

https://www.facebook.com/periodismo.delnuevotiempo/

Para entender al MAS y la política en Bolivia: Un interesante trabajo de Diego Ayo Saucedo

Pedro Portugal Mollinedo



No hay mejor análisis político que el elaborado por quien no hace parte del sistema político; por quien lo abjura, pero que —por diversas razones y circunstancias— es compelido a inmiscuirse en sus vericuetos. Ese tipo de autores frecuentemente salen dolidos y magullados, pero con mayor lucidez sobre aquello que a la vez les atrae y les repele.

Es lo que muestra el último libro de Diego Ayo Saucedo. Según Mónica P. Olmos Campos, en su nota introductoria, este escrito "…es una especie de tragicomedia, porque así es la historia de la democracia en Bolivia, y así la revela el autor exponiendo de manera descontraída y a (muchos) ratos divertida, las 'brillanteces' de sus protagonistas, sus pocas luces y sus demasiadas miserias".

Tales escritos arrastran a veces las limitaciones de sentimientos enfrentados a la razón analítica, sin duda. Pero ostentan la virtud de librarse del oportunismo y ofrecer así una visión descarnada de momentos importantes en nuestra historia, lo que nos puede predisponer a mejor interpretar esos acontecimientos y —ojalá— impulsar a lectores y autor a incursionar seriamente en el mundillo mediocre y cerrado del protagonismo político. Y es que este mundillo en Bolivia (con mayor pavoneo, quizás, que en otros países) está monopolizado por élites sin la acepción noble de ese término: ser en lo político lo más granado y distinguido de la sociedad; pero que sí alardean de lo menos noble de ese término: ser solo un grupo minoritario con un sentimiento arbitrario de estatus superior al resto de las personas de la sociedad.

Confesiones políticas de un no-político... fue escrito para responder a cómo es que en Bolivia "llegamos a esto" (el gobierno del MAS y de Evo Morales); al periodo en que se dilapidaron recursos públicos en la ficción descolonizadora; al desmantelamiento de la incipiente institucionalidad republicana; a la burla de la voluntad ciudadana expresada en el referendo

---

1 *Confesiones políticas de un no-político. Historia de la democracia en Bolivia con sabor burgués andino y burgués oriental*. Diego Ayo Saucedo, Bolivia, 2020.

Lo puede descargar ingresando al siguiente enlace cuando esté conectado en Facebook:

https://www.facebook.com/groups/104122321484/permalink/10158107109756485/



del 21 de febrero de 2016; a los acontecimientos de noviembre de 2029…

Para el autor el gobierno del MAS fue el reinado del artificio: “Eso fueron Evo y Álvaro, especialistas renombrados en el arte de fingir, no de gobernar”. Se instauró una mixtificación grosera pero eficaz, inconcebible evocada en la distancia, pero fatal en el momento: “Si ves una mosca en tu sopa, sabes sobradamente que es una mosca, pero si aun así terminas convenciendo al resto de que es un chuño mágico, un chuño volador, y que quienes lo coman se recargarán de energía cósmica, ¿en qué te has convertido?, ¿cómo y porqué pudimos llegar acá?”

Ayo Saucedo rechaza la idea de que sucedieron tales acontecimientos por virtud de un determinismo histórico. “Se insiste siempre en la idea de que ‘era la hora del Evo’. Pues no, no era su hora. No hay nada predeterminado y sólo un conjunto de circunstancias específicas dio lugar a que Evo venga”. “No creo en ningún determinismo y menos en determinismos históricos”. Sin embargo, también se declara “convencido de que una amplia gama de errores nos trajo a esta playa”. Al final de cuentas, hay una causalidad que en nuestra historia es simple fatalismo.

Para él, fueron las debilidades y errores del ciclo democrático los que concluyeron en el reinado de Evo. Por ello, revisa el pasado democrático de tres décadas, profundizando los meses anteriores a las elecciones del 2019. Si es así, “la hora del Evo” fue no más conclusión fatal de errores que maduraron, desquicios que se consolidaron y que no podían haber culminado sino en el MAS y Evo Morales.

Se podría remontar lejos analizando esos “errores”. Diego elige empezar con Víctor Paz Estensoro y su ideología pragmatista. En efecto, el presidente emblemático del Nacionalismo Revolucionario cerró las minas, pero abrió el Chapare con el Decreto 21060: “…mientras los cocaleros representaron a los masacrados por el 21060, gozaron de una legítima heroicidad que duraría por largos años. Cuando los masacrados usaron el 21060 a su favor para comercializar coca, exportar cocaína y lucrar como jamás lo imaginaron, se enlistaron en la vereda de los malos”. Paz Estensoro, artífice lejano pero eficiente del fenómeno Evo: “Víctor se casaba camote con la Embajada norteamericana a las 8,15 de la mañana y le metía cuernos a las 18.16”: “Promulgó la Ley 1008 para dar gusto al Imperio que amollaba y promulgó la Ley 8001 para dar gusto a los cocaleros que apañaban. Feliz Decisión”.

La ubicuidad de Paz Estensoro la desarrolló luego otro presidente del MNR, Gonzalo Sánchez de Lozada, aquel “señor que hablaba como un turista, que aprendió él por correspondencia o que se bajó alguna app para aprender a decir ‘rrebajame caserita’ (es lo que primero que aprenden algunos coprolálicos y avivados gringos)”, hizo lo suyo para preparar la venida del Evo: ”…mientras estos consejeros del rey (los llunk’us que en el momento de crisis) recogían su paga en el centro de la Plaza Murillo y salían pulcramente por la puerta del Palacio Quemado, las huestes plebeyas corajeaban para ingresar por la chimenea, ventanas o puertas de atrás de ese recinto añejo de la política boliviana. Los de frac y zapatos de cuero se dirigían a cobrar sus sabias recomendaciones de la última semana, los de chompa y poncho se dirigían a cobrar sus rencores de siglos”.

Para Ayo, después del MNR no pudieron “capitalizar” ese “rencor de siglos” ni Jaime Paz Zamora (desde “…los albores de los 70, el embrión de guerrillero se acomodó al solipsismo marxista…”), ni Samuel Doria Medina (rodeado según Ayo de vivillos: “Si ves una alcancía andando suelta en el Prado, vas a intentar apoderarte de ella”.)

Según el libro, el MAS se gestó en el Decreto 21060 de 1985: “Lo que vino aquel recordado año de 1985 fue este decreto que abrió el grifo de lo que en lenguaje académico se denomina ‘el proceso de acumulación originaria’”. “Un segundo momento de esa historia tuvo lugar en 1994, más específicamente en abril de aquel año. ¿Qué sucedió entonces? Se promulgó la revolucionaria Ley de Participación Popular.” En resumen: “Los gérmenes de las burguesías de piel morena fueron sembrados. Solo había que esperar la cosecha.”

El 2005 no habría triunfado ”la milicia katarista de siglos, ataviada de un odio justificado y rebosante de armas, sino sus nietos y bisnietos pertrechados del comercio de chocolates, pañales, botellas de Pepsi-cola, coca por montones, toyotas escondidos en la frontera y mucha ilegalidad en ciernes.” Ni indianismo, ni katarismo, ni izquierda, solo una burguesía

andina engendrada por el MNR y con voraz apetito de poder.

Interpretación interesante, pero asaz reduccionista. Evita analizar aspectos importantes, como la falta de Nación y el consecuente Estado fallido. Obstaculiza también cuestionar la racialización, aunque —es correcto reconocerlo— Diego Ayo reiteradamente ilustra el racismo imperante en Bolivia: "En nuestra psiquis colonial no podemos imaginar a una mujer de pollera conduciendo un BMB, montando caballo o jugando tenis. Tampoco podíamos imaginarla comprando una casa como quien compra un limón. Qué cojudos somos". "Sólo recordemos el chiste: ¿qué hace un blanco manejando un Mercedes y qué hace un negro manejando el mismo carro? El primero pasea deleitándose con su supercarrazo, el segundo escapa tras haber consumado el robo de este vehículo. Ese es el chascarrillo agringado que enseñaba el poder del estereotipo: eres blanco, gozas, eres negro, choreas". Lo que no le impide llegar a conclusiones como la siguiente: "Convengamos, por ende, en que Evo y sus huestes no tenían una Bolivia nueva que ofrecer y menos aún coquetería discursiva para encandilarnos. ¿Qué les quedaba? No doy más rodeos: la ideología tarzanesca. ¿En qué consiste? En recordarnos que la blancura convierte, a quienes la portan, en inmediatos sospechosos de ser agentes neoliberales, cipayos imperiales e hijos de puta macristas. Por tanto, hay que apuntar a enrostrar a Mesa ese crimen: 'papá, ¡eres q'ara!'".

Son embargo, al poder del MAS nadie le pudo hacer frente, ni siquiera Carlos Mesa, con quien el autor desarrolló relaciones de afecto-desapego. Y es que parece haber varios Carlos Mesa: el intelectual, el candidato, el político, el estadista... y el pañuelero.

Diego Ayo fue portavoz de Carlos Mesa, hasta que éste último lo despidió, como corolario de situaciones confusas. En realidad, el intelectual, el analista Diego Ayo no era político (tal como en Bolivia se define esa vocación), no hacía parte de la jauría que rodeaba al político que se cubría en su pasado de escritor y periodista. Es interesante cómo Ayo narra esos episodios: "No sabía en aquel instante que mi paso por la historia terminaría con este soldado fuera de la historia".

En todo caso, Mesa fue un fiasco como competencia política a Evo Morales. Su deslustre lo ejemplifica la elección de su compañero de fórmula, Gustavo Pedrazas: "Sí, hay que admitirlo, al hombre lo conocían un aproximado de 2.845 cruceños y los otros 2.562.839 habitantes de esta pujante ciudad creían haberlo visto en algún puesto de venta de majadito en el mercado chiriguano del radial 19, conduciendo el bus "Warnes-Santa Cruz" o sencillamente no lo conocían".

Para Digo Ayo en el ascenso del MAS y el declive de la oposición, en sus prolegómenos y consecuencias, "nuestra democracia se idiotizó". Las campañas electorales del 2019 (y del 2020) tocaron solo temas superficiales. "Pero, ¿y los temas de corrupción, fraude electoral, ineptitud gubernamental? Ya no fueron el eje de la campaña. No, el eje de la campaña comenzó a ser el 'ellos contra nosotros'. Así de dramático. Así de simple. ¿Hay pues similitudes en estos tres actores descritos, la Jeanine, el Mesa y el Camacho? Sí, se olvidaron que en Bolivia hay indios y campesinos. Se olvidaron que esos indios y campesinos son hartos. Se olvidaron que esos indios y campesinos opinan. ¿En serio? En serio. Se pintaron sus cuerpos de suizos y aterrizamos imaginariamente a pocos kilómetros de la casa de Heidi. Lindo, pero ya ven: perdimos".

Libro ilustrativo. También picante y divertido. Abundan anécdotas, como aquella sobre el cambio de nombre de un etarra que pisó fuerte durante el gobierno del MAS: "A su diestra (de Hugo Moldiz) estaba un español etarra, Israel Arconada que por estos lares había mudado a Katu Arkonada. No hay duda que este emisario de la izquierda mundial más vulgar y panfletera, antisemita e hincha de Hamás, detestaba su nombre... ¡Israel! Era como ser del Tigre y apellidar Bolívar o del Ku Kux Klan y apellidar Prieto. Jodido, mejor bautizarse, muy a tono con el líder cocalero, a quien veneraba, con la chapa de Katu. Era el "q'atu" Arkonada". O este otro, sobre las intimidades de Gonzalo Sánchez de Lozada: "Cuentan las pérfidas lenguas que surcaron el Palacio Quemado aquellos días, que el hombre sufría de ese mal que aqueja a muchos varones en la vejez: la cachilería.". Temas superficiales, que como tales revelan profundidades insospechadas y que amenizan la lectura de un escrito que hay que leer y releerlo: Es parte de los testimonios de una época que no termina de concluir, que espera nuevas aproximaciones y, sobre todo, nuevos actores.



Descolonización epistémica desde el aymara

Froilán Laime Ajacopa



Recientemente se presentó el libro "La Lengua del Fuego. La Descolonización Epistémica Aymara como Principio de Independencia Ideológica del Sur".

¿De qué trata este libro?

Así como nuestros antepasados lucharon por la liberación, por una sociedad no-colonial, se levantaron y pelearon contra la dominación europea, muchísimas veces en la historia, en la práctica; con el libro se busca aportar a la liberación del pensamiento, ahora en el terreno de la filosofía del conocimiento. Porque se ve que en la academia neoliberal prevalece el racismo epistémico, el conocimiento que se enseña en las universidades es eurocéntrico, en todas las disciplinas, se menosprecian los saberes de nuestros pueblos; luego, la razón colonial apoya el poder colonial. Lo que se pretende es reconstruir las formas propias de conocer y entender el mundo, en este caso desde lo aymara; que pueda debatirse en las instituciones educativas, que podamos conocernos desde nosotros mismos, así, volver a nuestro *thakhi*, a nuestro *sarawi*. La Naturaleza, la vida, no solo puede conocerse desde la medición, la objetividad, el control, el dominio, de la ciencia occidental; en nuestros pueblos la cognición tiene que ver más bien con la observación activa, la reflexión libre, la acción sabia y la orientación juiciosa.

Pero en las reflexiones para escribir el libro no se han quedado solo en lo propio. Hay que dialogar. Por eso se ha revisado la literatura que existe en este campo, no solo las ideas clásicas sino también las contemporáneas. Por ejemplo, luego de las críticas que se han hecho al positivismo (del círculo de Viena) o a la concepción heredada, por parte de la teoría postempirista o historiadores de la ciencia como Thomás Kuhn (en los años 1960 y 70), las reacciones posteriores pueden agruparse en dos tradiciones, siguiendo el antiguo análisis del conocimiento como creencia verdadera justificada: una tradición es la epistemología analítica, con sus debates sobre la justificación epistémica, es decir cómo se fundamentan las creencias para que sea conocimiento verdadero: con discusiones entre el fundacionismo y coherentismo, internismo/externismo, el fiabilismo o las virtudes intelectuales; y la segunda tradición es la epistemología naturalizada (iniciada por Quine), donde está el neopragmatismo y la epistemología evolucionista.

Estando al tanto de esos debates occidentales y sin cerrarnos en el etnocentrismo, se quiere mostrar las propias maneras de entender y producir conocimiento, en la cultura aymara. Nos ayuda mucho en esto la lengua materna, pero también las conversaciones con estudiosos de la lingüística andina y con *jilata kullakanaka* de nuestras comunidades.

Aparte de considerar otros temas de la teoría del conocimiento, como la verdad, la realidad, lo que se hizo es trabajar básicamente cuatro categorías del saber desde el aymara y las formas de sapiencia propias: el *uñaña* o el <ver>, el *lup'iña* <pensar>, el *yatiña* <saber> y el *amuyaña* <comprender>. Pero sin limitarse a la traducción quizás reduccionista; se analizan sus aspectos conceptuales que implican y sus modalidades diferentes en las que derivan. Recordemos también que hay otros procesos cognitivos: el *muspaña* <admirar> o el asombro y contemplación para la indagación, o el *p'arx-*

taña <despertar> o estar alerta y decidido para emprender un nuevo proyecto; o también el escuchar (*ist'aña*) y otros.

El *uñaña*. El mirar no es solo una percepción pasiva de una cosa o un suceso, es un acto constructivo, compone la información de lo visible. Es percepción e interpretación en uno solo —como el *kuka uñiri*, no solo ve; lee, decodifica la sagrada hoja de coca—, implica sabiduría previa; además no es solo intelectivo: es de aprecio y apego a lo que se está viendo, no es una distancia ante un espectáculo que se presencia —es una mirada apreciativa. Luego esta sapiencia de la visión se subdivide en varias modalidades.

Una maravilla del idioma aymara es su carácter aglutinante. Los 200 sufijos que tiene, al combinarse con las raíces sémicas, otorgan significados diferentes a las palabras. En especial unos 50 de esos 200, por ejemplo los sufijos derivativos y los flexivos de aspecto, modifican el significado base y, así, se amplía la productividad del lenguaje. Entonces tenemos que en el aymara existen 30 formas distintas de ver.

Con los sufijos direccionales digamos, tenemos el ver arriba, ver abajo, ver adentro (*uñantaña*), ver afuera (*uñsuña*); o para sucesos conjuntos: el *uñaraña* <observar uno tras otro>, *uñthapiña* <mirar uno al otro> (en la interacción), *uñatataña* <ampliar la visión a todo lado>, *uñch'ukiña* <fijar la mirada en un punto> (como en una observación astronómica). Hay sufijos interesantes como el -*ja* con el que tenemos el *uñjaña* <encontrar o cuidar lo visto>, que nos serviría, por ejemplo para entender algo de la mecánica cuántica —se dice que lo que se mide de un objeto cuántico no está dado en la realidad objetiva sino que aparece al observarlo— y precisamente ese sentido le da el *-ja* (como cuando se dice *arjaña*, *aru* es la palabra pero al decir algo a otro, por haberle dicho puede sucederle lo que se le dijo). Así hay otras modalidades: el *uñakipaña* <observar por los bordes>, *uñt'aña* <conocer> que implica disfrute y familiaridad con alguien o un instrumento; *uñasiña* <verse uno mismo>, *uñaniña* <ir a ver>, que es un translocativo que implica estar allá y aquí, *uñawayaña* <mirar al pasar para ir para otro sitio>, o los sufijos aspectuales que calibran la temporalidad del acto cognitivo, su duración, etc. Así, el acto cognitivo se relaciona de diferentes formas con el mundo.

La otra categoría es el *lup'iña* <pensar>. Esta sapiencia es la reflexión libre, el «pensar lo posible», es el momento subjetivo del actor, la imaginación sobre planes o eventos sin tener que depender de las circunstancias ni estar condicionado por los fines —ni por la lógica clásica—, es el sopesar hipótesis en medio de lo incierto o suspendiendo premeditadamente las certezas (si las hubiera), es una libre indagación del fluir de la contingencia o de la complejidad. El razonamiento no se limita a la lógica clásica occidental (la bivalente) ni a sus reglas de inferencia. La lógica aymara es multivalente; ¿con cuántos valores de verdad opera? Ya lo ha estudiado el ingeniero Iván Guzmán de Rojas, proponiendo la lógica trivalente, el *kimsaku*; nosotros nos animamos a sugerir que es tetravalente. Eso sí, es una lógica modal, que considera las nociones de 'necesidad', 'posibilidad', 'imposibilidad' y 'contingencia', que son las modalidades aléticas: los modos en que una proposición puede ser o no ser verdadera. Pero en aymara hay otras modalidades más.

Luego tenemos el *yatiña*. El «saber lo que se hace», es el estado objetivo del sujeto que sabe cómo se hace algo y que siempre está en interacción con su entorno (natural y cultural); es la experiencia asimilada, una exhibición de la vivencia y una facultad reconocida —que no es reducible a 'lo que se tiene en mente' ni solo tampoco una habilidad técnica, pues envuelve lo sentido, lo aprendido y lo practicado con los otros. Es la integración de la teoría con la práctica, en comunidad. Esta «sapiencia de la acción» entraña varias cualidades: es saber sentir-cómo-hacer-bien, es decir simultáneamente es: vivencia personal, destreza física, pericia teórica y eficacia práctica. Es una técnica, un arte, de elaboración del mundo; al mismo tiempo es sentir la experiencia vivida (lo que se disfruta o se padece); presupone conocimiento teórico, el saber-qué unido al saber-cómo; y es saber-bien, una facultad reconocida por la comunidad, por su eficacia y su ética.

Finalmente está el *amuyaña*. El «comprender lo que es y por qué ocurre» o aprehender el entramado del acontecimiento que, más que determinar el objeto o el hecho (reflejándolo) acompaña más bien su presencia y tendencia, es un entendimiento (*amuyu*) que se hace

Continúa en la página x



Urge mejorar la calidad en la formación técnica tecnológica de Bolivia: Maneras creativas de inicio

Lic. Víctor Hugo Rioja Vásquez*



Una estudiante ya titulada de la carrera de Agropecuaria, Hilda Heredia, quien actualmente tiene su propio vivero de Flores en Bella Vista Quillacollo-Cochabamba. Foto del autor.

Es cierto: en lo estructural "urge mejorar la calidad en el sistema educativo nacional". Sin embargo, considerando la pandemia y las terribles limitaciones (materiales, equipamiento, recursos, carencias de formación en estudiantes, débil capacitación pedagógica de profesores y otros) que existen, el artículo pretende concentrarse en la formación técnica tecnológica, formación que se dirige al empleo y donde más del 80% se incorpora en el mercado laboral exitosamente.

Para empezar, es necesario convenir que la calidad no se relaciona, en primer lugar, con los edificios o infraestructura, equipos, materiales o recursos económicos disponibles que tienen los centros. Coadyuvan y apoyan el proceso educativo pero no la definen o determinan.

Esencialmente, la calidad está sostenida en las personas que son parte del proceso educativo o formativo. En efecto: ¿De qué sirve una bonita y monumental infraestructura, equipos de última tecnología, recursos disponibles… si no se cuenta con profesores altamente capacitados, motivados y comprometidos? ¿O, con estudiantes motivados y enfocados en su aprendizaje? ¿Con administrativos, comprometidos, creativos, innovadores y autónomos en la gestión académica?

Las personas marcan la diferencia, y los centros educativos que invierten en su personal cosechan mejores frutos: esto es; profesionales altamente capacitados que responden adecuadamente a las exigencias del mercado laboral.

Estudiantes

Los estudiantes llegan a los institutos, en su gran mayoría, con una carga emocional de frustración por no haber logrado, en primer lugar, su ingreso a la

* Víctor Hugo Rioja Vásquez es rector del Instituto Tecnológico Sayarinapaj, Qullacllo, Cichabamba.

Universidad….. *"como no puedo perder el tiempo mejor estudio en un Instituto"*…, pareciera fuera la opinión generalizada o, los padres: *"no puedes estar sin hacer nada, por lo menos andá a un instituto"*

Otro segmento de esta población llega con un profundo nivel de duda y desorientación sobre si realmente necesita la carrera técnica tecnológica. Se podría decir que es un proceso donde el estudiante pone a prueba su vocación (lamentablemente hay estudiantes que tardan años en lograr el convencimiento).

Otro gran segmento llega con limitaciones importantes de formación. Creen que la exigencia en los institutos en relación a cálculo, gramática, lógica y razonamiento científico son reducidos o inexistentes… "si no hay números, es una carrera fácil"

Estos aspectos y otros más caracterizan a los estudiantes y dan una idea de la carga motivacional, en algunos casos podría decirse "descarga", con lo que trabajan los Institutos y se convierten en factores claves para el abandono.

Resulta importante considerarlos para trabajar en las estrategias de mejora de la calidad, por ejemplo se puede pensar en:

Implementar un Servicio Bienestar Estudiantil que detecte y valore la situación socioeconómica y emocional de cada estudiante oportunamente, estableciendo mecanismos de apoyo (psicológico, económico, social u otro) para sensibilizarse con su situación elevando su autoestima, motivación y compromiso para la culminación de sus estudios.

Implementar y/o fortalecer a nivel de la Gestión Académica Consejos de Carrera donde se evalúe el desempeño estudiantil minuciosa y detalladamente, estableciendo medidas correctivas y mecanismos de seguimiento a estudiantes críticos evitando frustraciones y/o abandono.

Promover espacios de prácticas laborales en el mismo Instituto y/o ampliar/fortalecer en empresas donde el Instituto intencionalmente acompaña y hace seguimiento para lograr una estratégica interacción de retroalimentación sobre las competencias de los estudiantes y que el Instituto necesita mejorar para generar mejores niveles y pertinencia de empleabilidad.

Docentes

En general, los Institutos cuentan con docentes que tienen muchos años de experiencia, sobre todo en el ámbito público. La estabilidad laboral, de alguna forma, da una sensación de seguridad a largo plazo y no necesariamente es un factor de ansiedad, estrés y desmotivación.

La noción de "aprender haciendo" se ha visto cuestionada a profundidad por el Covid 19, y los docentes se han visto obligados a improvisar, generar recursos, herramientas y otros sobre la marcha para seguir con el proceso educativo, pero en una modalidad que jamás se imaginaron ocurriría y para el cual no fueron capacitados: lo "virtual".

En el ámbito de la docencia, en general, se han fomentado competencias de la especialidad sobreestimando y/o subestimando las pedagógicas. Se cuenta con "expertos soldadores" (como ejemplo) pero con limitaciones pedagógicas a la hora de encarar los procesos formativos, Aunque se han realizado importantes inversiones en procesos de capacitación (individuales e institucionales), existe descuido en la pedagogía y didáctica.

Considerando lo señalado en párrafos anteriores, sería interesante, necesario y urgente generar un proceso de institucionalización de incentivo a la capacitación y actualización docente, generando valor agregado a la capacitación en metodologías didácticas de enseñanza.

La alianza con organizaciones especializadas en capacitación profesional técnica (SES, Senior Expert Service Alemania y PUM Netherlands Senior Experts Holanda), Cámara de Industria, Comercio y otros a nivel nacional) puede fortalecer y mejorar la capacidad de los docentes.

El intercambio de experiencias entre institutos a nivel nacional e internacional puede ser factor de importante motivación y descubrimiento de nuevas tendencias o ideas que mejoren los procesos formativos. Aspecto que tienen que ver con las voluntades políticas y económicas de las instituciones responsables. Quizá éste se encuentre muy limitado por la Pandemia actualmente.

La capacitación en uso de tecnológicas de información y comunicación es imprescindible; sujeto a la iniciativa del docente y la obligatoriedad institucional que el Centro debe generar. Si no se considera con seriedad este aspecto, el proceso formativo quedará totalmente confinado al fracaso.

Los estudiantes y docentes son la columna vertebral del proceso formativo y su cuidado repercutirá directamente en la calidad. Creo que es muy posible y factible realizar lo mencionado.

Aunque falta caracterizar a los directivos o personal administrativo, que también son actores importantes, es promesa de hacerlo en el próximo artículo.



Calamidades climáticas y campesinos pobres en el altiplano

Benjamín Cuadros B.*



El altiplano boliviano es azotado por inundaciones y sequías que se alternan. La solución es la implementación de infraestructura de riego y control de aguas, tarea incumplida por los gobiernos. En lugar de soluciones concretas, en el altiplano pululan explicaciones ideológicas que solo contribuyen a mantener su postración social y económica.
Fuente foto: https://www.paginasiete.bo/economia/2016/8/9/gobierno-reporta-sequia-afecta-municipios-105631.html

Como cada año miles de pequeños campesinos del altiplano sufren consecutivamente por las sequías, lluvias intensas, inundaciones, heladas, parásitos, ecétera. Debido a este ciclo infernal que dura todo el año agrícola los campesinos pierden anualmente partes importantes de sus cosechas y de sus ingresos económicos. En estas condiciones los campesinos se encuentran prácticamente en el abandono, como siempre y nada ha cambiado en las últimas décadas.

Las explicaciones sobre las causas de estos fenómenos no faltan, desde las oscurantistas religiosas, pasando por las ancestralistas y hasta las políticas "modernas". Entre las primeras se tienen a los pastores de las iglesias llamadas "cristianas", que señalan que son las divinidades diabólicas las que envían castigos infernales a los campesinos por haberse portado mal. Estas iglesias son las más activas en los últimos años logrando atraer a miles de adeptos con sus arengas anti satánicas. Son también las que consiguen recaudar anualmente millonarias cantidades de "diezmos" gracias a las contribuciones económicas de los campesinos más pobres del altiplano.

En cuanto a las explicaciones "ancestralistas", se tienen a las que acusan al imperialismo y a los k'aras de ser los culpables de las malas condiciones atmosféricas, productivas y de la pobreza, por lo que invocan volver al Kollasuyo de la época del imperio inca. No se sabe bien si estos teóricos piensan que vez restaurado el Kollasuyo mejorarían las condiciones atmosféricas y productivas de los campesinos. Tampoco se sabe si consideran que una vez reemplazados los k'aras del poder político disminuirían las malas condiciones climáticas. Si bien esta explicación se muestra atractiva en pequeños círculos campesinos jóvenes, la mayor parte de la población campesina la mira con desconfianza, como descabellada, por no proporcionar respuestas más concretas.

En cuanto a las explicaciones "políticas modernas" existe gran variedad, dependiendo de los partidos políticos de implantación citadina o nacional con proyección al campo. Entre estos se tienen aquellos que acusan a tal o cual partido político que estuvo en el poder anteriormente por no haber hecho nada para los campesinos du-

* Benjamín Cuadros B. es PHD en sociología.

rante los años de su gestión. Estos partidos, a veces alternativos, se caracterizan por prometer tal o cual programa para impactar en las áreas campesinas, pero sin mostrar al final resultados concretos de sus gestiones.

Más recientemente existen partidos que acusan en particular a la corriente política e ideológica llamada "neoliberal" de haber causado la pobreza campesina, por lo que consideran que es necesario eliminar y liquidar a los partidos políticos "neoliberales".

Un partido "anti neoliberal" que está en el poder desde hace varios años, se caracteriza, sin embargo, por no plantear ni ejecutar programas y proyectos efectivos que permitan mejorar significativamente la situación productiva del campesino. Este partido, Luego de varios lustros en el poder no logró efectuar cambios significativos en la vida productiva del campesino por lo que éste continúa siendo víctima de las calamidades naturales y de las malas condiciones productivas.

Contrariamente a lo que plantea, este partido se caracteriza por la implementación de tres tipos de programas que son: 1) de tipo paliativo, caracterizado por la construcción de cientos y miles canchas de fútbol, sedes sindicales y "radios comunitarias" en las poblaciones campesinas pobres en el altiplano y en todo el país. Estos paliativos no contribuyen a mejorar la situación productiva del campesino, pero si distraen políticamente su atención; 2) de tipo comercial, con la amplia apertura de las fronteras y del contrabando a los productos agrícolas similares desde los países vecinos a los que producen los campesinos del altiplano. Esta situación genera una fuerte competencia desleal contra los pequeños campesinos del altiplano, lo que contribuye a bajar sus precios y a reproducir su pobreza; 3) Los dos anteriores programas van acompañados por una intensa propaganda ideológica y racista "antineoliberal" desde las radios comunitarias dirigido a enfrentar racialmente a los campesinos contra los k'aras de las ciudades y a luchar por el partido en el poder.

El lema para esta corriente antineoliberal es "cuanto más pobre el campesino, más manipulable es y más apoya al partido en el poder". Esta misma política se ve en países como Venezuela, Cuba y otros.

Lo que se debería hacer para mejorar las condiciones productivas de los pequeños campesinos es desarrollar un masivo y gradual programa de infraestructura de riego y de control de aguas en las distintas regiones y localidades campesinas. Esta infraestructura debe permitir captar las aguas de la cordillera en tiempos de lluvias, evitar y regular las inundaciones mediante embalses grandes y pequeños, irrigar las zonas en tiempos de sequías, controlar las heladas mediante cultivos en toldos, etc. Los países vecinos lo hacen y con costos bajos y accesibles para las comunidades.

Este programa de infraestructura rural y de desarrollo agropecuario, debe ir articulado a un programa de desarrollo industrial en las ciudades basado en la producción manufacturera de bienes alimenticios producidos en el altiplano.

Descolonización epistémica...
Viene de la página x

parte de la realidad, que manifiesta/aclara el devenir de los sucesos (lo anticipa), discierne cómo 'tendría que ser' y de esta forma proporciona también una orientación o guía de acción. Es un entendimiento global, un darse cuenta de la totalidad del acontecimiento. El *amuyaña* enlaza la explicación con la comprensión, es decir es hermenéutica porque es la comprensión del sentido de toda obra de la Naturaleza pero recoge también las relaciones causales. Es una cognición con acceso al futuro, es una anticipación del porvenir; también posee acceso a la profundidad, porque capta lo que está detrás de las apariencias (como las intenciones disimuladas) y se toma conciencia de cómo está uno mismo; atraviesa las formas simbólica y los aspectos fenoménicos. Y es orientación, por su acceso a la fuente cosmovisional ético-moral, se contrapone a lo imprudente y a lo incorrecto; le es inherente más bien el facilitar direcciones y pautas para "caminar bien" en la existencia, provee preceptos para una vida buena y justa.

Al igual que en el caso del *uñaña*, estas otras categorías, gracias a los sufijos derivacionales y aspectuales, también tienen sus propias modalidades diferentes: hay más de 20 maneras de pensar, más de 20 formas de saber (*yatiña*) y más de 20 modos de comprender (*amuyaña*), que se muestran en el libro. A esta reflexión hermenéutica o epistemológica que se ofrece, le seguirán otros trabajos, ya para plantear metodologías propias, para la investigación y el pensamiento.